

Por **Juan Sheput**  
Ex Ministro de Trabajo



## Un escenario desfavorable

# La crisis económica mundial y la vulnerabilidad de nuestra economía

**Luís Carranza, ex Ministro de Economía, hizo perder tiempo a nuestro país. Mal parada encuentra la crisis internacional a la economía peruana. La sostenibilidad del crecimiento económico está en cuestión. He aquí algunos de los argumentos del autor en este artículo que gira en torno a la vulnerabilidad de nuestra economía en el contexto de crisis a escala planetaria.**

**E**s indudable que el actual ministro de Economía, Luis Valdivieso, ha heredado una serie de bombas de tiempo de su antecesor Luís Carranza. No solo el crecimiento desordenado de la economía, basado en un consumo apoyado en tarjetas de crédito, sino la pérdida de dos años valiosos, sin reformas de fondo, que sin duda habrían aliviado el peso que hoy, en medio de la crisis, tendrá que soportar la vulnerable economía peruana.

Por eso no nos explicamos el por qué el presidente Alan García nombra como su consejero económico a quien es uno de los culpables del frenazo que sufrirá nuestro crecimiento. Luís Carranza, desde el último sábado 27 de setiembre es consejero presidencial en asuntos económicos. Lo más seguro es que ese nombramiento obedezca al deseo del presidente García de tener a su lado a quien echarle la culpa en el caso sea necesario justificar las exigencias de gastos y más gastos populistas impulsados desde las jerarquías más altas del gobierno. No me queda la menor duda que el nombramiento mortificará al correcto Luis Valdivieso.

Pero volviendo al tema. La reciente crisis, iniciada en los Estados Unidos, y que se viene expandiendo a lo largo y ancho del mundo, toma a la economía peruana en una situación muy precaria. Por más que nos quieran vender

lo contrario, lo cierto es que dependemos de exportaciones tradicionales, sean minerales o harina de pescado, manufactura sin valor agregado como nuestros textiles, productos agrícolas que colapsarían ante un evento climático. Es decir somos muy endeblés.

Nuestra economía no está a la altura de las exigencias de la Sociedad del Conocimiento. No innovamos. No hay programas de fondo para ciencia o tecnología. El CEPLAN ha sido condenado con su presidente Agustín Haya a la congeladora. Para que la pase bien le han dado un millón de soles para todo el año 2009. No hay pensamiento de largo plazo y nos ahogamos en el mundo de la improvisación. Una economía precaria, sin ninguna duda.

El drama de nuestro país se agudiza porque no hay instituciones que llamen la atención sobre este y otros temas de fondo. La academia peruana, no produce investigación y mucho menos opinión. El temor a la política la ha automarginado del debate público. No tenemos intelectuales sino eruditos. Y estos se someten al orden del consenso complaciente.

En diversas formas se pidió que se aprovecharan las épocas de bonanza para hacer las reformas fundamentales que el país exigía. La Reforma del Estado, de Justicia,

de orden fiscal, de Educación, de la política, tributaria, todo se pudo haber hecho, pero se optó por el facilismo y la demagogia. Al gobierno de Alejandro Toledo le correspondió iniciar el camino del crecimiento económico. Al gobierno del presidente García le correspondía darle sostenibilidad con las reformas necesarias. No se hizo. Y llegó la época de la crisis. Las remesas de nuestros migrantes que vienen del exterior son cada vez menos. Las casas y departamentos ya no se venden. Los créditos de consumos están cayendo en moratoria. Los pedidos de nuestra mercadería textil están disminuyendo. Los precios de los minerales están bajando. Todo esto afecta el presupuesto y lo sabe bien el ministro Luis Valdivieso.

Esperemos que la crisis no se ahonde en nuestro país. En todo caso hay un responsable por todo lo que está aconteciendo y puede acontecer: el gobierno actual. ■

Luis Carranza



Luis Valdivieso

